

ria de esta Universidad, plantea el delicado tema de las relaciones entre el Altar y el Trono desde la vuelta del exilio del *deseado* hasta el final de su reinado.

El libro comienza analizando el apoyo que la Iglesia presta para la restauración de la monarquía absoluta tras la firma del tratado de Valençay por el que Fernando VII recupera su libertad. Desde el primer momento el rey quiso apoyarse en la autoridad religiosa para fortalecer su posición frente a la creciente oposición liberal. Para reforzar este apoyo que le brindaba la Iglesia a cambio de algunas medidas de reforma, Fernando VII procuró el nombramiento de obispos adictos al absolutismo.

Al desarrollar más adelante las relaciones entre el gobierno del Trienio Liberal y la Iglesia, el autor se extiende en las múltiples disposiciones anticlericales de dicho gobierno que culminaron en la ruptura de relaciones con la Santa Sede, así como en la persecución religiosa que se desató. A pesar de sus esfuerzos, los liberales no consiguieron crear un episcopado adicto dada la resistencia de Roma a confirmar a los obispos electos.

Sorprende en cambio la brevedad con que se tratan los diez últimos años de reinado del monarca; años en los que los obispos seguían teniendo la consideración de funcionarios públicos. La Iglesia estuvo otra vez al servicio del regalismo.

Se trata de un libro de fácil lectura en la que el autor va engarzando numerosas anécdotas y sucesos que lo hacen más ameno. Con frecuencia el texto adopta un cierto tono apologético de la monarquía, que ya aflora en otros libros del autor.

J. E. Taló

Cipriano DE LA HUERGA, *Obras completas*. Dirección y coordinación Gaspar Morocho Gayo. Vols. II-VIII, Universidad de León («Humanistas españoles», 2, 3, 4, 5, 8, 9 y 10), León 1991-1994, 17, 5 x 25.

Desde hace varios años un equipo de investigadores de la Universidad de León, bajo la dirección del Prof. Gaspar Morocho Gayo, se halla entregado a la noble tarea de rescatar del olvido a un grupo de humanistas españoles de los siglos XVI y XVII. Ante todo pusieron sus ojos en el célebre humanista Cipriano de la Huerga, el primer profesor que, rompiendo con la tradición medieval, explicó la Sagrada Escritura en una universidad española aplicando los métodos de la Filología clásica. El primer volumen se acabó de imprimir el 26 de agosto de 1991, si bien en la portada figura el año 1990. Tenía un carácter introductorio y sólo reprodujo el *Sermón de los pendones* (Cf. ScrTh 24, 1992, pp. 699-700). Después se publicaron *Comentario al Cantar de los Cantares* (1ª parte) (vol. V); *Comentario al Libro de Job* (1ª parte) (vol. II); *Comentario a los Salmos XXXVIII y CIII* (vol. IV); *Comentarios al Profeta Nahum* (vol. VII); *Comentario al Libro de Job* (2ª parte) (vol. III) y *Competencia de la Hormiga con el Hombre. Cartas. Pareceres* (vol. VIII).

Con este vol. VIII se cierra la publicación de todos los escritos del monje de Santa María de Nogales, que se han logrado localizar, en total diez. El Prof. Morocho declara haber hecho todo cuanto humanamente le ha sido posible para conseguir la localización de las obras perdidas o en paradero ignorado, en número dieciocho. Falta por publicar el tomo monográfico, que, salvo cambios de última hora, se titulará *Cipriano de la Huerga, Maestro de Humanistas (Estudio monográfico colectivo)*, y otro que recoge los documentos relacio-

nados con el *Huerguensis* juntamente con los índices de temas, pasajes o lugares y nombres propios.

Se trata de una edición crítica moderna, ajustada a las normas más exigentes, provista de excelentes introducciones, presentaciones, análisis, comentarios y notas, a cargo de un competente y eficiente equipo, integrado por los siguientes colaboradores: Gaspar Morocho Gayo, director y coordinador, Juan Francisco Domínguez Domínguez; Natalio Fernández Marcos; Francisco Javier Fuente Fernández; Crescencio Miguélez Baños; Avelino Domínguez García; Jesús Paniagua Pérez; Santiago Domínguez Sánchez; María Esperanza Curto Herrero; Manuel Fernández Álvarez; Emilia Fernández Tejero; José Ignacio Tellechea Idígoras; Javier Blasco Pascual y Manuel Antonio Marcos Casquero. Los escritos latinos vienen acompañados de su correspondiente versión castellana. Como el monje cisterciense poseía una erudición increíble, la verificación de las citas ha sido muy laboriosa.

Entre sus pocos escritos castellanos que se han conservado y que se editan en el VIII volumen, sobresalen su *Competencia de la Hormiga con el Hombre*, disputa que hoy se nos antoja algún tanto extraña, y una de sus tres cartas, la dirigida a D. Antonio de Rojas, ayo y camarero mayor del príncipe D. Carlos, en que se defiende de las acusaciones vertidas en la corte, de que tenía una biblioteca demasiado bonita y nutrida, de que le gustaba comer y vestir bien y de que era soberbio. Su desenfadada apología constituye una página autobiográfica de alto valor, incluso literario.

El objetivo del grupo de investigadores de la universidad legionense no se ciñe a Cipriano de la Huerga. Al mismo tiempo ha comenzado la edición de las obras de Pedro de Valencia. Han sa-

lido dos volúmenes y se anuncia como de próxima aparición un tercero. Y entre los autores en estudio figuran Arias Montano, Juan de Vergara, Dionisio Vázquez, Francisco Aguilar Terrones del Caño, Pedro de Fuentidueña, Conde de Rebolledo, Antonio Ruiz Morales, Luis Cabrera de Córdoba, Cristóbal Méndez y Gaspar Grajal. Un amplio campo de trabajo, poco o nada utilitarista, pero de gran valor cultural y científico, que ha de poner muy alto el nombre de la Universidad de León.

J. Goñi Gaztambide

Cipriano DE LA HUERGA, *Obras completas, vol. II: Comentarios al Libro de Job (1ª parte)*, Introducción, edición latina, notas y traducción española de C. Miguélez Baños, («Humanistas españoles», 4), Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, León 1992, XXXIX + 397 pp., 24 x 18.

La obra del Maestro Fr. Xipriano de la Huerga, filólogo y escritor, profesor de Alcalá de Henares, continuador de la línea investigadora que abrió la realización de la *Biblia Políglota Complutense* y formado en el pensamiento de Erasmo, ha estado más de cuatrocientos años olvidada. El equipo que trabaja en la edición de sus obras completas pretende remediar ese olvido poniendo a disposición de los historiadores de la exégesis y del humanismo la edición crítica traducida de sus trabajos.

Este volumen, en concreto, ofrece la primera parte (hasta el capítulo séptimo) de sus *Commentaria in Librum Iob* (1558-59). Es una obra de madurez, seguramente inconclusa por su muerte, en la que brilla la gran erudición filológica de su autor. Dicha erudición se manifiesta, por un lado, en la versión latina personal del Libro de Job, obte-